

## Plaza pública

► *Goicoechea por Goicoechea*

► *Un libro de orientación cívica*

Miguel Angel Granados Chapa

Emilio Goicoechea, el dirigente de los comerciantes que al explicar la semana pasada el significado del pacto de solidaridad suscrito entre dirigentes obreros y empresariales subrayó la conveniencia de agilizar los aumentos de precios (es decir, lo contrario del espíritu del pacto mismo), se ha convertido en articulista en un diario de la ciudad de México. "Esto me ha servido — dice en la entrevista que le hizo *El Sol del Pacífico*, cuya reproducción iniciamos ayer, y donde Goicoechea se pinta a sí mismo — para ejercitar mis tesis. Son ideas que siempre he tenido pero que nunca plasmé. En eso soy casi egoísta: escribo para mí mismo... No tengo mucho tiempo para escribir. Esto requiere de mucha calma. Generalmente lo hago en los aviones y tengo un catálogo muy largo de temas pendientes. Voy a hacer un libro de orientación cívica. Va dirigido al sector privado, aunque tengo la seguridad de que le va a gustar a muchos funcionarios públicos. Ya tengo el esquema y quizá podría editarlo antes de un año. Este es el momento de los periodistas. Las ideas prevalecen, ayudan a formar estructuras mentales. La revolución de las ideas se está dando en México, que está viviendo un cambio. Yo voy a ser agente del cambio y como yo hay muchos".

Goicoechea nació en Mazatlán hace 35 años. Desde hace diez participa en órganos de representación empresarial aunque no se ha limitado a ellos, pues se ufana de haber presidido 22 agrupaciones. Como presidente de la Canaco local (cargo que tuvo también, por sólo citar un caso, el actual gobernador Antonio Toledo Corro), se volvió asiduo concurrente a las reuniones de la Concanaco. Fue vicepresidente en los periodos de Guillermo de Zamacona y de Jorge Chapa, y en marzo de 1982 fue elegido presidente: "Ya me habían ofrecido la presidencia antes, acota, y no había aceptado por razones familiares. Pero el año pasado empecé a recibir cartas, telegramas y llamadas por teléfono con los que me animaban a presentar mi candidatura. La decisión la tomé un mes antes de la reunión de Cancún".

Eso fue el comienzo. Pero, ¿qué pasa después? Goicoechea ya tiene sus previsiones: El periodo máximo de dos años al frente de la Concanaco "es corto, pero si uno se entrega al ciento por ciento, soportando todo tipo de presiones, entonces el periodo puede sentirse largo. Quizá habría que formalizar la profesión de Liderazgo Empresarial. Durante dos años se mantiene viva la ilusión; después, podría perderse dinamismo... Los presidentes que salen no se incorporan fácilmente a la vida sedentaria. La mayoría ha atravesado por conflictos de identidad bien difíciles. Imagínate que estás tratando con problemas de amplitud nacional y de repente tienes que regresar al reducido ámbito de tu empresa mediana o pequeña. Por eso es entendible la rotación de puestos en el sistema. Es gente que no está acostumbrada a la pasividad y a la tranquilidad".

Goicoechea, por su parte, dice que trata de poner los pies en la tierra: "No hago amistades superfluas. En eso soy muy conservador. Convivo con gente común y corriente, con taxistas, con boleros. No faltan los que me dicen que soy un genio. Hay quienes se lo creen, pero yo no permito que se me llene la cabeza de humos. La nube se tiene que caer, pero sí estoy preparado. He presidido 22 instituciones en mi vida. No será esta la primera vez que deje de ser presidente de algo. Me voy a quedar un tiempo en México atendiendo la empresa de que te hablaba (y a la que nos referimos ayer aquí, una empresa de comercio exterior fundada ya como presidente de Concanaco). Mi intención es volver aquí en el 84 o a principios de 85".

"El año pasado, informa Goicoechea, me reuní en 24 ocasiones — 18 en privado — con José López Portillo; con el señor presidente De la Madrid me he reunido tres veces, una de ellas él y yo solos... Con don Fidel Velázquez he coincidido en algunas reuniones. Nos tratamos con mucho respeto".